



Modelo de examen
MATERIA: ARTES ESCÉNICAS

OPCIÓN A

1. La tragedia en Grecia. Comente el fragmento y explique sus características como discurso dramático. Síntesis de las características del género. (2,5 puntos)

2. a) Identifique este personaje de la *Commedia dell'Arte* y describa sus cualidades y atributos.
b) Explique los tres tipos de personajes característicos de este tipo de comedia y los recursos expresivos empleados por sus actores y actrices. (2 puntos)



3. Meyerhold y la biomecánica. (2 puntos)

4. Comente y valore un espectáculo que se haya presenciado o representado a lo largo del curso. (1,5 puntos)

5. Explique y desarrolle a partir del texto la siguiente cuestión: *El público y su tipología*. (2 puntos).

Al escribir teatro pueden tomarse dos actitudes: escribir para el público o contra el público. Estas dos actitudes entrañan dos posiciones artísticas y éticas diferentes. La primera suele ser inmediatamente recompensada por un público complacido. La segunda suele ser rechazada por un público que se siente molesto. Benavente escribió para el público de su tiempo. Valle-Inclán contra el público de su tiempo. Escribir contra el público no quiere decir disparar contra él por sarcasmo. Eso sería estúpido. Un autor que se arriesga a escribir contra el público -contra la rutina y la pereza mental de su tiempo- no pretende degradar, sino que intenta contribuir a elevar a ese público, a medida que también él se eleva. Esta actitud suele acarrear dificultades al autor dramático. De ahí su valor ético. Valle-Inclán, velando por la calidad artística de su obra y por su independencia de escritor, se encontró rodeado de obstáculos. Pero hoy, a más de treinta años de su muerte, ¿quién ha dado más que él?. Ahora su teatro es aceptado, pero no es aceptado por el público que lo rechazó. Lo es, pese a todo, por un público nuevo. Las fallas humanas, políticas o sociales que preocupaban a Valle-Inclán son distintas a las que nos afectan a nosotros. O casi distintas. Por eso su mordacidad se tolera. O casi se tolera. Se la digiere. O casi se la digiere.

José Rubial

OPCIÓN A

ANTÍGONA: Ya me has cogido. ¿Quieres algo más que matarme?

CREONTE: Nada más; teniendo tu vida, tengo todo lo que quiero.

ANTÍGONA: Pues, entonces, ¿a qué aguardas? Tus palabras me disgustan y ojalá me disgusten siempre, ya que a ti mis actos te son odiosos. ¿Qué hazaña hubiera podido realizar yo más gloriosa que de dar sepultura a mi hermano?

(Con un gesto designando el CORO.) Todos los que me están escuchando me colmarían de elogios si el miedo no encadenase sus lenguas. Pero los tiranos cuentan entre sus ventajas la de poder hacer y decir lo quieren.

CREONTE: Tú eres la única entre los cadmeos que ve las cosas así.

ANTÍGONA: Ellos las ven como yo; pero ante ti, sellan sus labios.

CREONTE: Y tú, ¿cómo no enrojeces de vergüenza de disentir de ellos?

ANTÍGONA: No hay motivos para enrojecer por honrar a los que salieron del mismo seno.

CREONTE: ¿No era también hermano tuyo el que murió combatiendo contra el otro?

ANTÍGONA: Era mi hermano de padre y de madre.

CREONTE: Entonces, ¿por qué hacer honores al uno que resultan impíos para con el otro?

ANTÍGONA: No diría que lo son el cadáver del muerto.

CREONTE: Sí; desde el momento en que tú rindes a este muerto más honores que al otro.

ANTÍGONA: No murió como su esclavo, sino como su hermano mandará.

CREONTE: Pero al hombre virtuoso no se le debe igual trato que al malvado.

ANTÍGONA: ¿Quién sabe si esas máximas son santas allá abajo?

CREONTE: No; nunca un enemigo mío será mi amigo después de muerto.

ANTÍGONA: No he nacido para compartir el odio, sino el amor.

CREONTE: Ya que tienes que amar, baja, pues, bajo tierra a amar a los que ya

están allí. En cuanto a mí, mientras viva, jamás una mujer me mandará.

Sófocles. *Antígona*. Gredos, 2010.



MATERIA: ARTES ESCÉNICAS

OPCIÓN B

1. El teatro isabelino: Shakespeare y la comedia. Comente el fragmento y analice los aspectos escénicos del texto propuesto. Síntesis de las características del género (2,5 puntos)

2. a) Identifique el número circense presentado en la imagen.
b) Defina tres especialidades entre las siguientes: funambulista, malabarista, trapecista, mimo, escapista.
c) Explique las características del circo como espectáculo y enumere los recursos que en él se ponen en juego (2 puntos)



3. Bertold Brecht y el Teatro Épico (2 puntos)

4. Comente y valore un espectáculo que se haya presenciado o representado a lo largo del curso (1,5 puntos)

5. Aspectos básicos de la crítica escénica (2 puntos).

OPCIÓN B

TESEO.—La pena de muerte o renunciar para siempre al trato con los hombres. Por tanto, bella Hermia, examina tus deseos y mide bien tus sentimientos. [...]

(Salen todos menos LISANDRO y HERMIA).

LISANDRO.—¿Qué tal, mi amor? ¿Por qué tan pálida? ¿Cómo es que tus rosas se han mustiado tan deprisa?

HERMIA.—Tal vez por falta de lluvia, que bien podría darles con diluvios de mis ojos.

LISANDRO.—¡Ay de mí! A juzgar por lo que he leído o lo que he oído de casos reales o fábulas, el río del amor jamás fluyó tranquilo. O había diferencia de rango...

HERMIA.—¡Qué cruz! Ser noble y no poder prendarse del humilde.

LISANDRO.—... o edades dispares y no hacían pareja.

HERMIA.—¡Qué cruel! Ser vieja y no poder casarse con un joven.

LISANDRO.—O depender de la elección de los tuyos.

HERMIA.—¡Ah, infierno! ¡Que elijan nuestro amor ojos de otros!

LISANDRO.—O, si había consonancia en la elección, asediaban al amor enfermedad, guerra o muerte, volviéndolo fugaz como un sonido, veloz como una sombra, efímero cual sueño, breve cual relámpago que, en la noche oscura, alumbra en su arrebato cielo y tierra y, antes que podamos decir «¡mira!», lo devoran las fauces de las sombras. Así de rápido perecen ilusiones.

HERMIA.—Si los amantes encontraban siempre estorbos, será porque es ley del destino. Soportemos pacientes nuestra pena, pues es cruz que de antiguo se ha llevado, y tan propia del amor como los sueños, suspiros, ansias, deseos y llanto que siempre le acompañan.

LISANDRO.—Buen parecer. Entonces, oye, Hermia: tengo una tía viuda, señora de grandes rentas y sin hijos. Reside a siete leguas de Atenas, y yo soy para ella como su único hijo. Allí, querida Hermia, puedo desposarte (...)

W. Shakespeare. *El sueño de una noche de verano*. Alianza, 2008